

## **Urgencias neonatales en aves y mamíferos exóticos**

MV. Dante L. Di Nucci

Staff Hospital Veterinario, Fundación Temaikèn [www.temaiken.org.ar](http://www.temaiken.org.ar)

[ddinucci@temaiken.org.ar](mailto:ddinucci@temaiken.org.ar)

La atención médico veterinaria de pacientes neonatos puede deberse a distintas causas entre las cuales podemos mencionar a los pichones encontrados tras inclemencias climáticas; ejemplares derivados por organismos fiscalizadores de fauna procedentes de tráfico de fauna; pichones procedentes de reproducción ex situ y crianza programada ya sea con fines de conservación o comerciales. Dentro de los pacientes mamíferos pueden deberse a situaciones como crías huérfanas; crías abandonadas/ apartadas por los padres o de madres primerizas o con pobre aptitud materna

Se debe tener presente, antes de comenzar, que la crianza artificial es un proceso continuo, diario, demandante de tiempo, recursos, instalaciones (incubadoras, UTI) y de personal calificado.

El ABC de la atención primaria de un neonato se basa es Temperatura / Hidratación / Alimentación.

Es primordial proporcionar un ambiente cálido, calmo, oscuro o luz tenue, con barrera visual (personal u otros animales). La termorregulación es inmadura en neonatos. La utilización de incubadora es segura para regular la temperatura y humedad. Otras formas de proporcionar calor puede ser a través de: lámparas de calor (asegurar gradiente de T°); mantas térmicas (peligro de quemaduras, electrocución); botellas con agua caliente (pierden calor rápidamente, peligro de quemaduras); papel film, guantes de látex en extremidades para evitar pérdidas de calor (evaluar estrés); Mantas, toallas (recambio – higiene).

Generalmente los neonatos son encontrados llegan fríos, estresados y con algún grado de deshidratación. Evaluar su estado de hidratación, seleccionando el fluido y vía de elección más acorde es de vital importancia.

Alimentar a un neonato frío / deshidratado antes de que pueda recobrar su temperatura corporal e hidratación puede producirle la muerte.

Luego de la elección del alimento para la crianza debe determinarse la cantidad a ofrecer por toma, el porcentaje diario y la frecuencia de administración. Es importante desarrollar y establecer protocolos de alimentación para cada especie a trabajar, detallando no solo el alimento, frecuencia, cantidad, porcentajes por toma como ya se menciono sino también establecer la curva de crecimiento diario de ese ejemplar y si es posible tener referencias de experiencias anteriores o de otras centro de crianza para poder comparar. Es remendable detallar en planillas diarias de seguimiento cada evento de ese animal desde su alimentación, su estado clínico como así de sus hitos de crecimiento (ej: día de vida en cual

abrió los ojos, comenzó las salidas de plumas, erupción de dietes, comenzó a estar de pie, etc).

La evaluación de los neonatos debe ser realizada diariamente aprovechando el momento de alimentación y detectada alguna anormalidad debe ser corregida inmediatamente. La no ganancia o la pérdida de peso de un día a otro debe ser un punto de alarma en la salud de ese animal, siendo este el principal signo de algún problema en el crecimiento o de salud.

Antes de realizar el examen clínico del neonato, el veterinario debe inspeccionar la planilla de alimentación diaria y la curva de crecimiento del ejemplar. Luego procederá a la exanimación teniendo en cuenta el comportamiento de la especie para discernir en algún cambio de la misma.

El examen clínico deberá realizarse con celeridad, de manera cuidadosa y meticulosa observando la piel y su estado de hidratación; pelos/pluma; ojos y oídos; cavidad oral y buche; cuerpo y miembros. El apoyo del laboratorio de análisis clínicos, de microbiología y micología como así de métodos de diagnósticos complementarios (radiografía, ecografía u endoscopia) son de utilidad para cumplimentar un diagnóstico definitivo preciso.

La mayoría de las enfermedades en pichones bajo crianza artificial se deben a factores del proceso de incubación (temperatura, humedad y volteo), factores nutricionales, o manejos deficientes en alguna parte del proceso de crianza. La alimentación balanceada es fundamental para la salud de los pichones y el normal crecimiento en esta etapa. El desconocimiento de los requerimientos nutricionales de las diferentes aves trae aparejado errores en el proceso de alimentación, afectando principalmente en el crecimiento de las mismas conllevando a la aparición de enfermedades metabólicas o a sufrir infecciones secundarias. La higiene durante el proceso de preparado y manipulación de alimentos es otro punto determinante en la crianza, eliminando cualquier tipo de contaminación cruzada y de potenciales patógenos

Algunos de los problemas clínicos más comunes en pichones que podemos mencionar son la falla en la internalización y absorción del saco vitelino; retardo en el crecimiento; estasis de buche; fistulas por quemadura de buche; ingestión por cuerpos extraños/impactación; afecciones en el tracto respiratorio; deformidades de los miembros; problemas de plumas; deformidad del pico; infecciones bacterianas, fúngicas, víricas y parasitarias.

Las patologías derivadas de la crianza a mano en mamíferos las podemos dividir en las de índole físico y las comportamentales. Entre las primeras podemos encontrar: diarrea; hipoglucemia; hipotermia; deshidratación; timpanismo; mala asimilación; dermatitis por exceso de humedad ambiental; onfalitis – onfaloflebitis; enf. infectocontagiosas; enf. metabólicas del desarrollo; descalcificación / hiperparatiroidismo secundario nutricional. Los problemas comportamentales más comunes son: impronta; estereotipia; problemas de socialización con individuos de la misma especie y agresión.